

TABLETAS PARA ALUCINOGENOS EN SUDAMERICA: TIPOLOGIA, DISTRIBUCION Y RUTAS DE DIFUSION

Constantino M. Torres

INTRODUCCION

En las más diversas áreas del continente sudamericano se ha encontrado un gran número de pequeñas tabletas o bandejas. Estos objetos, generalmente hechos de madera o de piedra, son caracterizados por una cavidad rectangular de poca profundidad, de la cual frecuentemente proyectan uno o más apéndices o extensiones. Su tamaño es relativamente pequeño, alrededor de 10 a 30 centímetros de largo. Las tabletas están por lo general acompañadas de tubos y espátulas. La función de estos recipientes ha estado sujeta a las más fantásticas especulaciones. Sin embargo, el uso de objetos muy similares por grupos nativos de la cuenca del Amazonas para depositar polvos alucinógenos, previo a su inhalación, ha contribuido a clarificar su empleo en tiempos prehispánicos.

Los productos de plantas psicoactivas se han administrado de varios modos. Estos han sido tomados como decocciones o infusiones, y también masticados en formas más o menos crudas. Han sido fumados en pipas o como cigarrillos, aplicados a la piel como pomada o introducidos directamente a los intestinos a través de un enema. Sin embargo, el empleo de una tableta y un tubo como parte del equipo usado en la inhalación de polvos alucinógenos es una característica estrictamente sudamericana, con la posible excepción

de las tabletas *Hohokam* en el sudoeste de los Estados Unidos. Existe abundante evidencia arqueológica de prácticas inhalatorias en otras áreas de las Américas, pero su parafernalia ha tomado otras formas. Ejemplos de estos otros tipos de objetos son los inhaladores en forma de aves procedentes de Costa Rica (*vid.* Wasén 1967: fig. 4), y los del oeste de México y de Monte Albán, Oaxaca, estudiados por Peter Furst (1974: figs. II, III, V, VIII). Los de Costa Rica y México consisten, básicamente, en un recipiente para el polvo con dos proyecciones tubulares para la inhalación del alucinógeno.

El presente estudio está basado en una muestra de 713 tabletas. Su distribución es la siguiente: 18 de Colombia, 7 de Perú, 11 de Bolivia, 51 del noroeste de Argentina, 595 del norte de Chile (461 de San Pedro de Atacama) y 21 del área de la cuenca del Amazonas (material etnográfico). Morfológicamente, la tableta ha sido dividida en dos partes: el segmento del recipiente o cavidad, incluyendo su borde, y los apéndices o extensiones planiformes, o sea los mal llamados "mangos".

DEFINICION DEL EQUIPO INHALATORIO

Los utensilios utilizados en esta investigación están limitados a aquellos que posean

las características enumeradas a continuación. La típica tableta consiste en una cavidad llana rectangular (aunque en raros casos puede ser redonda u ovoide), que fluctúa en profundidad de 0,5 a 1,5 cm. Los bordes interiores y exteriores del recipiente rectangular son, a menudo, cóncavos. Algunas tabletas consisten simplemente en este receptáculo rectangular (fig. 1), pero la mayoría tiene algún tipo de decoración. Uno o más apéndices por lo general se prolongan perpendicularmente de uno de los lados menores del segmento rectangular. Existen tabletas con uno, dos, tres o cuatro apéndices (figs. 19, 21, 23, 24), con frecuencia tallados volumétricamente. La extensión planiforme es común en tabletas procedentes de Tiwanaku, Bolivia, y de San Pedro de Atacama (norte de Chile) (figs. 3, 6).

Otros objetos han sido clasificados como tabletas insuflatorias (e.g., Serrano 1941: figs. 6-9), pero sus características morfológicas son de diferente naturaleza. Aún más, la determinación de la función de estos artefactos como receptáculos para depositar polvos psicotrópicos descansa absolutamente en conjeturas. En este estudio no se incluirán los llamados "litos", recipientes en forma de ave del sur de Brasil y Uruguay (vid. Serrano, ob. cit.: figs. 6-9; Muñoz 1965: figs. 2-4), y los de la provincia de San Luis, Argentina, publicados por Vignati (1936: figs. 21-22). Los recipientes en forma de canoa y armadillo encontrados en áreas con abundante parafernalia inhalatoria, aceptados por Uhle (1913: fig. 15) como tabletas, tampoco están incluidos en el presente estudio. Estos objetos son morfológicamente disímiles de las tabletas bajo consideración; la evidencia de que hayan sido usados como tales es insuficiente.

Los tubos más frecuentemente hallados en contextos arqueológicos son finos cilindros huecos (e.g., Oyarzún 1931: figs. 14-16). Por lo común están compuestos de dos secciones: el extremo que se adapta a las fosas nasales —más o menos un tercio del largo total del cilindro— no posee decoración alguna; el tubo propiamente dicho es a menudo ornamentado con figuras humanas y de animales. Estos tubos abundan en los sitios prehispánicos del

norte de Chile y del noroeste argentino, siendo manufacturados en madera o huesos de aves. También hay doubles tubos paralelos (Wassén, ob. cit.: fig. 9) y algunos en forma de "Y" y de "V" (e.g., Wassén 1965: figs. 49-51). Estos últimos son comunes entre los aborígenes de la cuenca del Amazonas.

Otros objetos asociados con las tabletas y los tubos son las espátulas (e.g., Wassén 1972: figs. 24-26), recipientes para el polvo y bolsas tejidas o de cuero (Lindberg 1963: 198; láms. I e, f).

FUENTES DE LOS POLVOS PSICOACTIVOS

La insuflación de polvos psicoactivos aparentemente es originaria del Nuevo Mundo. Esta práctica fue introducida en Europa desde las Américas conjuntamente con el uso del tabaco (Schultes 1967: 291-292), que era tal vez la fuente de material inhalatorio más ampliamente extendida en la América precolombina. El tabaco es también masticado y fumado, pero la inhalación era el método más utilizado, particularmente en la floresta tropical. La especie empleada como narcótico en Sudamérica era *Nicotiana tabacum*, mientras que *Nicotiana rustica* tiene su hábitat en Norteamérica y fue, al parecer, la especie usada por los antiguos mexicanos (Schultes, *ibid.*: 292).

Tanto el polvo psicoactivo, llamado en el siglo XVI *cohoba* por fray Ramón Pané (1974) y Bartolomé de Las Casas (1909), como el conocido en Sudamérica por los nombres de *yopo*, *vilca* y *cebil*, son obtenidos de árboles del género leguminoso *Anadenanthera* (antes *Piptadenia*). Este tipo de polvo procede de las semillas tostadas y pulverizadas, las cuales crecen en vainas que contienen de 8 a 16 de ellas (Reis Altschul 1964: 30).

Varias especies de este género son utilizadas como fuentes de polvos psicoactivos, dependiendo mucho de su disponibilidad regional. El polvo usado en las Antillas y en el área de la cuenca del Orinoco, conocido como *cohoba* y *yopo*, respectivamente, se obtiene de

Anadenanthera peregrina. La fuente de este polvo no fue correctamente identificada hasta los comienzos del siglo XX por el etnobotánico William E. Safford (1916). Debe mencionarse que esta planta había sido sugerida como su fuente probable por Max Uhle (1915: 119), por Edward Taylor en su obra *Primitive Cultures* (1913, vol. II: 416-417) y por Eric Boman (1908, vol. II: 653).

Los polvos psicoactivos conocidos en Perú como *vilca* o *huilca* y en el noroeste argentino como *cebil*, son obtenidos de *Anadenanthera colubrina*, var. *ceil* (Reis Altschul, ob. cit.: 6). El uso de polvos alucinógenos en Argentina durante épocas prehispánicas está documentado en las *Relaciones Geográficas de Indias*, por Pedro Sotelo de Narváez (1851, vol. II: 152): "Toman por las narices el sebil, que es una fruta como vilca; hácenla polvo y bébenla por las narices".

En el noroeste del Amazonas se emplea una preparación diferente como narcótico. Es conocida como *yá-kee*, *yá-to* o *paricá*, aunque este último es un término genérico aplicado a varios polvos psicoactivos. Este polvo es preparado de la resina de varias especies del género *Virola*, un árbol no identificado como su fuente hasta 1954 (Schultes, ob. cit.). Las especies más comúnmente usadas son *Virola theidora*, *V. calophylla* y *V. calophylloidea* (Schultes, *ibid.*: 300; 1979: 233). Varias otras plantas son añadidas al polvo de *Virola*, entre ellas *Theobroma subincanum* y *Justicia pectoralis*, var. *stenophylla*, que son las más frecuentes (Schultes, *ibid.*: 229).

CLASIFICACION MORFOLOGICA

Las tabletas han sido clasificadas en tres tipos, con varias subdivisiones dentro de cada uno. Están ordenadas de acuerdo a su estructura básica (e.g., extensiones planiformes, uno o más apéndices, etc.) y por las técnicas empleadas en su decoración (e.g., incisiones lineales, bajo relieve o tallado volumétrico). El primer tipo agrupa las tabletas rectangulares sin decoración; el segundo incluye tabletas

con incisiones lineales y/o tallados en bajo relieve en una superficie plana, y el tercero está compuesto de tabletas con extensiones o apéndices tallados volumétricamente. Debajo de cada tipo se dan varios ejemplos representativos.

Tipo A: Simples; sin apéndices ni extensiones planiformes

Ejemplos:

- Huaca Prieta, Chicama, Perú (fig. 1).
- Asia, Unidad 1, río Omás, Perú (Engel 1963: figs. 146-147).
- Caspana, II Región, Chile (Museo Nacional de Historia Natural, Núm. de Col. 23.021).

Tipo B: Con extensiones planiformes e incisiones lineales y/o tallado en relieve

Variantes:

1. Con extensiones planiformes:

a) Sin decoración:

- San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 2).
- Calilegua, Jujuy, Argentina (Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 13/3655).
- Maués, ríos Tapajós y Madeira, Brasil (Serrano, ob. cit.: fig. 2, abajo, izq.).

b) Incisiones lineales:

- Tiwanaku, Bolivia (fig. 3).
- Niño Korin, Bolivia (fig. 4).
- Calilegua, Jujuy, Argentina (fig. 5).
- San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Coyo Oriente, tumba 5351, Museo Arqueológico R.P. Le Paige).

c) Bajo relieve e incisiones lineales:

- San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 6).
- Chañaral, III Región, Chile (fig. 7).
- Tiwanaku, Bolivia (Museo Etnográfico, Núm. de Col. 10718).

—Kaxúyana, río Cashorro, Brasil (Wassén 1967: fig. 28).

2. Con extensiones planiformes irregulares.

a) Sin decoración o con incisiones lineales:

—San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 8, también Quito 5, tumba 1947, y Quito 6, tumba 2449, ambas en Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama).

—Sitio Tarapacá-0, I Región, Chile (Lautaro Núñez, comunicación personal).

b) Extensión bifurcada:

—San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 9).

—Lasana, II Región, Chile (fig. 10).

—Chiuchiu, II Región, Chile (fig. 11; *vid.* también Wassén 1967: fig. 20, *izq.*).

—La Paya, Salta, Argentina (Ambrosetti 1907-1908, vol. II: fig. 261).

c) Extensión irregular y tallado en relieve:

—Muisca, sabana de Bogotá (?), Colombia (fig. 12).

—Coyo Oriente, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 13).

—Niño Korin, Bolivia (fig. 14).

—Indios tucunas, Brasil (fig. 15).

Tipo C: Con apéndices tallados volumétricamente

Variantes:

1. *Conjunción apéndice-cavidad: panel con incisiones lineales:*

a) *Panel rectangular:*

—Quito 5, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 16).

—Indios maués, ríos Tapajós-Madeira, Brasil (Wassén 1967: figs. 19, 20, y 1970:

figs. 1 y 3).

b) *Panel en forma de "U":* —Quito 2, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 17).

—Quito 5, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 18).

—Chunchurí (Dupont), II Región, Chile (Oyarzún, *ob. cit.*: fig. 2).

—Lasana, II Región, Chile (Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 15/9969).

—Pucará de Tilcara, Jujuy, Argentina (Casanova 1946: fig. 57).

—Puerto Nuevo de Paracas, Perú (Instituto de Antropología y Agricultura Precolombina, Lima, Núm. de Col. W. 1112).

2. *Conjunción apéndice-cavidad: el apéndice se prolonga directamente del borde de la cavidad:*

a) *Un apéndice:*

—Sequitur Alambrado Oriental, tumba 1665, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Museo Arqueológico R. P. Le Paige).

—Chiuchiu, II Región, Chile (Wassén 1967: fig. 19, arriba, *izq.*).

—Norte de Chile (Wassén, *ibid.*: fig. 16).

—Doncellas, Jujuy, Argentina (fig. 19).

—Maués, ríos Tapajós-Madeira, Brasil (fig. 20).

—La Belleza, Santander, Colombia (Recasens 1946: lám. III-2).

b) *Dos apéndices:*

—San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 21).

—Tukanos, río Vaupés, Colombia (fig. 22).

—La Paya, Salta, Argentina (Ambrosetti, *ob. cit.*, vol. II: figs. 269, 270).

—Pucará de Tilcara, Jujuy, Argentina (González 1977: fig. 328; Casanova 1950: fig. 24).

c) *Tres apéndices:*

—Tolombón, Salta, Argentina (fig. 23).

—Calilegua, Jujuy, Argentina (Wassén, ob. cit.: fig. 7).

—Chiuchiu, II Región, Chile (Wassén, *ibid.*: figs. 18, 19).

—Quitor 2, tumba (momia) 66, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Museo Arqueológico R. P. Le Paige).

—Toconce, II Región, Chile (Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 14/3744).

—Maués, ríos Tapajós-Madeira, Brasil (Wassén 1970: figs. 1, 3).

d) *Cuatro apéndices:*

—Quitor 2, tumba 1227, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Museo Arqueológico R. P. Le Paige).

—Quitor 6, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (fig. 24).

—Quitor 6, tumba 2512-2517, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Museo Arqueológico R. P. Le Paige).

—Toconao Oriente, tumba 4665-69, San Pedro de Atacama, II Región, Chile (Museo Arqueológico R. P. Le Paige).

El tipo A está generalmente compuesto por tabletas rectangulares. Este tipo es característico de las tabletas más tempranas, como las encontradas por Junius Bird (1948: fig. 1 y Frédéric Engel (ob. cit.: figs. 146, 147) en la costa del Perú. Pero también es frecuente en épocas más tardías; por ejemplo, las tabletas halladas por Emile de Bruyne en Caspana (e.g., Museo Nacional Historia Natural, Santiago, Núm. de Col. 23.021).

El tipo B está formado por recipientes rectangulares con una extensión planiforme que se prolonga de uno de los lados menores del rectángulo. Los tipos B.1.b y B.1.c son típicos de Tiwanaku y de sitios con influencia de esta cultura. Entre éstas, son notables las de Tiwanaku (fig. 3) y Niño Korin (fig. 4) en Bolivia, y las de San Pedro de Atacama (fig. 6) en el norte de Chile. Las exten-

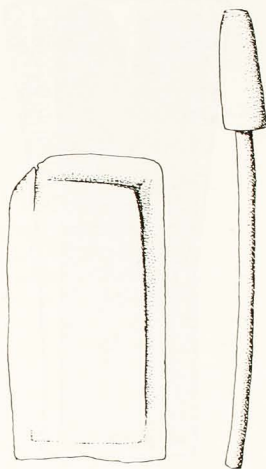


Figura 1. Tableta de hueso de ballena, 11,7 x 6 cm; tubo de hueso de zorro, 17,5 cm de largo, Huaca Prieta, valle de Chicama, Perú. American Museum of Natural History, Nueva York, Núm. de Col. 41.2.4271 (tableta), 41.2.4722 (tubo).



Figura 2. Tableta de madera, Solcor, tumba 1393, San Pedro de Atacama. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.

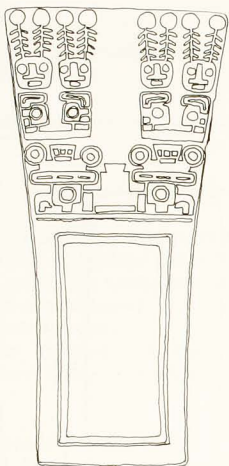


Figura 3. Tableta de piedra; Tiwanaku, Bolivia. Roemer Museum, Hildesheim, Alemania Occidental.



Figura 5. Tableta de madera, 15 cm de largo; Calilegua, provincia de Jujuy, Argentina. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 13/3657.



Figura 4. Tableta de madera, 18,5 x 7 cm; Niño Korin, Bolivia. Göteborgs Etnografiska Museum, Suecia, Núm. de Col. 70.19.1 (foto S. H. Wassén).



Figura 6. Coyo Oriente, tumba 4093-95, 18,5 x 7 cm. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.

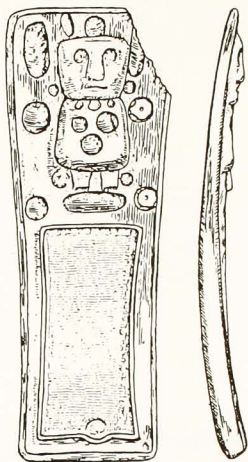


Figura 7. Tableta de madera con incrustaciones de turquesa, 15 x 6 cm; Indio Muerto, Chañaral, Chile. British Museum, Londres.



Figura 9. Sequitor Alabrado Oriental, tumba 1647, 16,7 x 5,9 cm. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.



Figura 8. Coyo Oriente, tumba 4129, 11,2 x 3,8 cm. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.



Figura 10. Tableta de madera con extensión bifurcada, 19,1 x 6 cm; Lasana, Chile. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 15/9973.

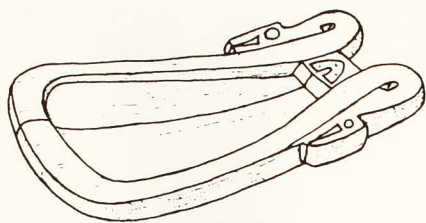


Figura 11. Tableta de madera con representación de serpiente bicápite, 17 cm de largo. Göteborgs Etnografiska Museum, Suecia, Núm. de Col. 42.2.196 (de Rydén 1944: fig 114).



Figura 12. Tableta de oro, 15,9 x 2,5 cm, estilo Muisca, Colombia. Museum für Völkerkunde, Berlin, Núm. de Col. VA 2127 (foto cortesía de Immina von Schuler).



Figura 13. Tableta con extensión en forma de medio puño, Coyo Oriente, tumba 3974, 15,7 x 4,8 cm. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.



Figura 14. Tableta con extensión en forma de medio puño, Niño Korin, Bolivia, 10,5 x 3 cm. Göteborgs Etnografiska Museum, Suecia, Núm. de Col. 70.19.33 (foto cortesía de S. H. Wassén).



Figura 15. Tableta de los indios tucunas, 25 cm de largo; Brasil. Museo Etnográfico de la Universidad de Oslo, Núm. de Col. 1219.



Figura 17. Quitar 5, tumba 2196, 16,5 x 5,4 cm. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.

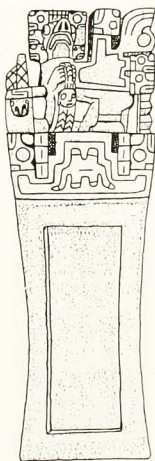


Figura 16. Quitar 5, tumba 2189-92, 16,7 x 5,4 cm. Museo Arqueológico R. P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.



Figura 18. Quitar 2, tumba 3706, 16,6 x 5,4 cm (foto cortesía de Gladys Figueroa M.).

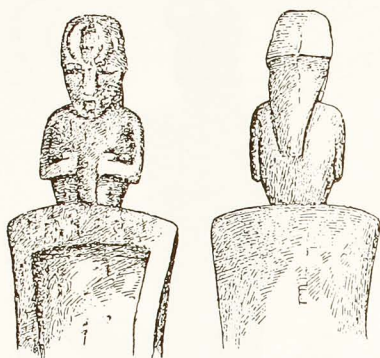


Figura 19. Tableta de madera con representación antropomorfa; Doncellas, provincia de Jujuy, Argentina. Museo Etnográfico, Universidad Nacional de Buenos Aires (vid. Krapovickas 1958-59: fig. 12).



Figura 21. Tableta con representaciones antro-zoomorfas, San Pedro de Atacama, 16 cm de largo. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 17/7552.

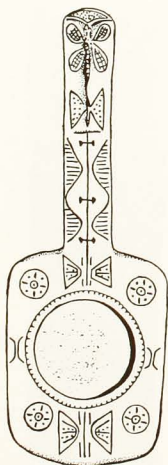


Figura 20. Tableta de los indios maués, Brasil, 26 x 8,9 cm. Museum für Völkerkunde, Viena, Colección Matterer, Núm. 1377 (vid. Wassén 1965: fig. 12).



Figura 22. Tableta de probable procedencia tucuna, Brasil, 20 cm de largo. Museo Etnográfico de la Universidad de Oslo, Núm. de Col. 1169.



Figura 23. Tableta con tres personajes, 19 cm de largo; Tolombón, provincia de Salta, Argentina. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, Núm. de Col. 15/1489.



Figura 24. Tableta con cuatro personajes, 18,3 x 6,5 cm, Quitor 6, tumba 2512-17. Museo Arqueológico R.P. Le Paige, San Pedro de Atacama, Chile.

siones planiformes son poco frecuentes en los sitios más alejados de los centros emisores de influencias tiwanacoides. Hasta ahora no se conoce ninguna tableta de este tipo en Perú o Colombia. En el noroeste de Argentina, el único lugar donde hay tabletas con extensiones planiformes (tipos B.1.a. y B.1.b.) es en los alrededores de Calilegua, provincia de Jujuy, aunque ellas no están decoradas con incisiones lineales de estilo Tiwanaku (e.g., fig. 5). Conocemos también una tableta Maué posteuropéo (tipo B.1.a.; Serrano, ob. cit.: fig. 2, abajo, der.) con este tipo de extensión planiforme.

El tipo B.2.b., tabletas con extensiones en forma de “V” o de “Y”, es poco frecuente (figs. 9, 10). El tipo B.2.c., extensiones irregulares con figuras en relieve, es más común en las tabletas de oro prehispánicas de la cultura Muisca, Colombia (fig. 12). Todas las tabletas Muisca conocidas poseen un panel irregular con representaciones zoomorfas o antropomorfas. También debe ser incluida en este tipo una tableta de los indios tucunas (fig. 15).

El tipo C, tabletas con apéndices tallados volumétricamente, es tal vez un desarrollo posterior a las tabletas de tipos A y B. Pero tan pronto como el tipo C fue introducido —quizás durante el período de influencias Tiwanaku (después del 200 d. C.)—, los tres tipos se utilizaron simultáneamente. Ocurren dos variaciones en la manera en que los apéndices y la cavidad convergen, y éstas son clasificadas como los tipos C.1.a. y C.1.b. La conjunción apéndice-cavidad del tipo C.1.a. consiste en un panel regular del cual proyectan uno o más apéndices (fig. 16). El tipo C.1.b. posee un panel en forma de “U”, del cual proyecta el apéndice tallado (figs. 17, 18). Los tipos C.2.a. y C.2.b. tienen la distribución geográfica más amplia. Estas tabletas tienen uno o más apéndices tallados a la redonda, que sobresalen directamente de uno de los bordes de la cavidad (figs. 19-24).

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

El uso de una tableta como parte de la

parafernalia de inhalación está ampliamente distribuido a través del continente sudamericano. El empleo de las tabletas de piedra ha sido reportado entre los taironas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte de Colombia (Reichel-Dolmatoff 1972: 67). Dieciséis tabletas de oro (Kunike 1918: fig. 128; Bray 1978: pl. 154) y varias de piedra (Recasens, ob. cit.: lám. III-2) pertenecientes a la cultura Muisca han sido halladas en la sabana de Bogotá, en el centro de Colombia. En el sitio de San Agustín, departamento del Huila, Colombia, se han encontrado varias tabletas de piedra (Duque Gómez 1963: 64, arriba).

En Perú las tabletas son poco frecuentes. Dos de los sitios en que se han encontrado estos artefactos poseen fechados que se ubican dentro de las últimas fases del período Precerámico de la costa peruana (ca. 1200 a. C.). Una tableta del sitio de Puerto Nuevo de Paracas ha sido fechada por Frédéric Engel (ob. cit.: 13) en ca. 660 a. C. Varias otras tabletas han sido encontradas en la costa extremo sur del Perú (Vescelius 1960: 382; Wassén 1967: 256-258). Una tableta en la colección del Museum of the American Indian, Heye Foundation (Núm. de Col. 19/9588), Nueva York, procede presuntamente de Cuzco.

En Tiwanaku, Bolivia, han sido halladas tabletas en los sitios de Tiwanaku, Niño Korin y Tarija. Ocho tabletas de piedra son mencionadas en la literatura como procedentes de Tiwanaku, pero sólo tres están publicadas (Uhle 1912: 530-531, figs. 15, 16; Wassén 1967: fig. 30). El sitio de Niño Korin fue excavado en 1970 y fueron encontradas cinco tabletas en una tumba multifamiliar (Wassén 1972: 11, 14, figs. 5, 8, 9, 11, 12); otras dos tabletas de esta área eran previamente conocidas (Oblitas Poblete 1963: lám. 88). Todas estas tabletas son del tipo B y están ornamentadas con elementos Tiwanaku (figs. 3, 4). Una tableta de piedra procedente de Tarija, ornamentada con un felino, se encuentra en el Museum für Völkerkunde, Berlín (VA 30591).

La más alta concentración ocurre en el desierto de Atacama, del norte de Chile. Aquí el foco de su uso estuvo en el área de San Pedro de Atacama. Las tabletas de esta zona

demuestran evidencia de una gran influencia de Tiwanaku; la mayoría son de tipo B. Hasta ahora han sido excavadas en San Pedro de Atacama unas 511 tabletas. La segunda área en el norte de Chile con una gran incidencia de tabletas es el valle del Loa Medio y sus tributarios. En esta área estos artefactos han sido hallados, entre otros lugares, en Chiuchiu, Lasana, Caspana, Toconce y Chunchurí (Dupont). Con pocas excepciones (e.g., Latcham 1938: fig. 1 A), las tabletas son todas del tipo C, y son probablemente posteriores (después del 700 d. C.) a las de San Pedro de Atacama. También se han encontrado en la costa del norte de Chile (e.g., Latcham 1910: fig. 8). Los sitios de Quiani, Playa de los Gringos (Bird 1943: figs. 13 d, 20 b) y Faldas del Morro (Núñez 1963: 154), en las cercanías de Arica, son sitios precerámicos tardíos y agroalfareros tempranos en los cuales se han excavado tabletas. Han sido reportadas, asimismo, en otros sitios de la costa norte de Chile, tales como la desembocadura del Loa (Spahni 1967: pl. VII, 1-7), Caleta Huelén-12 (Lautaro Núñez, comunicación personal), Patillos-1 (Núñez 1969), Pisagua (Uhle 1915: 133, lám. II), Punta Blanca (Agustín Llagostera, comunicación personal). Se han encontrado tabletas para inhalar tan al sur como Chañaral (Evans y Southwards 1914: fig. 1), Copiapó (Núñez 1963: 162-163) y Coquimbo (Gastón Castillo, comunicación personal); en la faldía occidental de los Andes se han hallado tabletas igualmente meridionales, como en la Quebrada de las Turquesas, Mineral El Salvador (Ivo Kuzmanic, comunicación personal).

En el noroeste argentino las tabletas y tubos inhalatorios aparecen relativamente tarde. En algunos sitios donde se han encontrado existe evidencia de contacto con los españoles, particularmente en Casabindo (Bennett *et al.* 1948: 30), La Huerta (Lafón 1954: 77) y el Pucará de Tilcara (Debenedetti 1930: 104). Los sitios de Ciénaga Grande (Salas 1945) y Pucará de Rinconada (Bennett *et al.*, ob. cit.) fueron ocupados durante el período de dominación inka (después de 1480 d. C.). Las tabletas y tubos están presentes en todos estos yacimientos, en contraste con la situación en

el norte de Chile, donde virtualmente desaparecen durante la ocupación inka.

El sitio que ha proporcionado la mayor cantidad de tabletas en Argentina es la ciudad prehistórica de La Paya, provincia de Salta (Ambrosetti, ob. cit.). También más al sur, en el valle de Yocavil, se han encontrado en los sitios de Quilmes (Ambrosetti 1902: fig. 13) y Tolombón (Wassén 1967: fig. 8). Un gran número de estos objetos también ha sido excavado en yacimientos en el área de la quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy, como Angosto Chico (Casanova 1942: lám. VIII), Pucará de Tilcara (González, ob. cit.: 328) y Los Amarillos (Marengo 1954: fig. 5). Otras han sido excavadas en sitios en la puna de Jujuy (Lehmann-Nitsche 1902: lám. II-17, 18; lám. III-26). Hasta ahora, el límite sur del uso de tabletas y tubos, en la falda oriental de los Andes, son los alrededores de Guandacol, La Rioja (Alanís 1947: 10) y Calingasta, San Juan (Ambrosetti 1902: figs. 17 a, b). Todas las tabletas del noroeste de Argentina, con la excepción de las de Calilegua, Jujuy (fig. 5), son del tipo C.

Cuatro grupos aborígenes de la cuenca del Amazonas utilizan tabletas y tubos para inhalar polvos psicoactivos. Estos son: los tukanos del río Vaupés; los tucunas del río Solimoes; los maués, que habitan el área entre los ríos Tapajós y Madeira, y los kaxúyanas, grupo de lengua caribe del río Cashorro, en Brasil. Todas estas tabletas fueron coleccionadas en el siglo XIX y comienzos del siglo XX (e.g., Spix y Martius 1823-1831: pl. 36-6). Las descripciones del uso de tabletas y tubos son pocas; una notable excepción es el caso de los kaxúyanas (vid. Frikel 1961; Polykrates 1960). Las tabletas postcontacto de la cuenca del Amazonas y aquellas de los Andes halladas en contextos preeuropeos comparten características morfológicas e iconográficas.

RUTAS DE DIFUSION

El problema de la difusión del uso de las tabletas y los tubos no puede ser satisfactoriamente resuelto con los datos existentes. Es

poco probable que tabletas de una antigüedad comparable a las excavadas en la costa peruana sean encontradas en el Amazonas debido a su clima húmedo. Muchos autores coinciden en situar para las tabletas un origen en el altiplano boliviano (Uhle 1915: 128-129; Latham 1938: 133); otros, como Wassén (1965: 34, 77-78) y Naville (1959: 3), ven su origen en el noroeste de la cuenca del Amazonas.

Un origen en el altiplano boliviano parece ser poco probable. Los hallazgos de tabletas en contextos precerámicos tardíos en los sitios de Huaca Prieta (Bird 1948) y Asia, río Omás, en la costa central del Perú (Engel, ob. cit.), señalan un surgimiento mucho más temprano. A pesar de la ausencia de recipientes prehistóricos para depositar polvos psicotrópicos en la cuenca del Amazonas, varios factores indican que las prácticas inhalatorias se desarrollaron en esa área. Los árboles del género *Anadenanthera* no están presentes en la costa del Pacífico o en el altiplano boliviano, y aparentemente son poco comunes en el área de San Pedro de Atacama y noroeste argentino. Esta especie tiene su hábitat propiamente dicho en las praderas herbáceas de las zonas tropicales y subtropicales del continente sudamericano (Schultes y Hofmann 1980: 140). Este género leguminoso parece haber sido el ingrediente principal de los polvos psicoactivos, aparte del tabaco (*Nicotiana tabacum*). Otra fuente de polvos alucinógenos son varias especies del género *Virola*. Estos árboles tienen su hábitat en la Amazonia occidental y son especialmente abundantes en la cuenca del río Negro (Schultes y Hofmann, *ibid.*: 139).

Si se analizan las rutas de intercambio prehispanicas conocidas, se comprueba que los contactos con la cuenca del Amazonas eran un hecho frecuente. Von Hagen (*apud* Wassén 1965: 80), basándose en datos arqueológicos y en manuscritos coloniales, menciona una ruta a través de Huancabamba como un eje de distribución para la costa y las faldas occidentales de los Andes. Más al sur, Tiwanaku había establecido pequeños centros, como Niño Korin, que le permitían

acceso a la zona de los ríos Madre de Dios y Beni, en el norte de Bolivia.

Los "atacameños" del norte de Chile eran grandes mercaderes y las evidencias de contactos con la selva pueden ser observadas en varios hallazgos del desierto de Atacama. Una coraza procedente de Chiuchiu analizada por Stig Rydén (1944: 116), fue confeccionada con piel de caimán. Rydén señala dos lugares como posibles fuentes del material de esta coraza: la zona del río Pilcomayo, en el norte de Argentina, y una ruta de intercambio que existiría entre el desierto de Atacama y Potosí, en Bolivia. Sea cual fuere su origen, la existencia de una coraza de piel de caimán en el área de Chiuchiu indica un contacto con la jungla. Grete Mostny (1952: 24, 37) excavó, también en Chiuchiu, una momia ornamentada con plumas de loro. De acuerdo con Mostny, este tipo de loro es oriundo del Beni boliviano, el área de selva más cercano a Chiuchiu. Mostny (*ibid.*: 37) menciona asimismo un tejido encontrado con esta momia, manufacturado con una técnica nunca antes vista en Chile. Para Mostny, el único otro caso conocido del empleo de esta técnica es en el tejido de hamacas de algodón de la Guyana. Mario Califano (1975: 46) menciona la existencia, por lo menos hasta el final de la década de 1970, de un intenso tráfico de semillas de cebil (*Anadenanthera colubrina*, var. *cebil*) entre el Chaco —en el occidente del Paraguay— y el área del Pilcomayo habitada por los maticos.

La práctica de inhalar polvos psicoactivos puede haberse originado en la cuenca del Amazonas, tal como es sugerido por la disponibilidad de las plantas usadas como ingredientes de dichos polvos (e.g., *Anadenanthera*, *Nicotiana* y *Virola*) y su intenso empleo hasta el presente. El uso de polvos psicoactivos probablemente se difunde de la selva tropical a

los Andes, a través de las diferentes rutas de intercambio, tales como el río Caquetá hacia el macizo colombiano (Silva Celis 1963), el río Meta (Aguado 1956, vol. II: 559) hacia la sabana de Bogotá, Huancabamba en Perú (Von Hagen 1965: 148-150), el área del río Beni en Bolivia (Browman 1978: 332) y el Pilcomayo en Argentina (Califano, ob. cit.: 46).

El problema del origen de las tabletas como parte del equipo inhalatorio no ha sido satisfactoriamente resuelto por la discusión precedente. La práctica de inhalar polvos psicoactivos puede haberse iniciado en la cuenca del Amazonas, pero esto no implica necesariamente que las tabletas también se hayan originado en esa área. Si se toma en cuenta su antigüedad como artefacto, la evidencia señala hacia la costa peruana, específicamente los sitios de Huaca Prieta, en el valle de Chicama (Bird 1948), y Asia, en la cuenca del río Omás. Subsecuentemente, el uso de la tableta como parte de la parafernalia inhalatoria puede haberse difundido a lo largo de la costa hacia los sitios precerámicos del litoral norte chileno (Bird 1943) y desde la costa —a través de los Andes— hacia la Amazonia. Una vez en la cuenca del Amazonas, su difusión puede haberse acelerado por su inclusión en el comercio de fármacos con etnias tanto de la periferia del Amazonas como del área andina en lo que es hoy Colombia y el noroeste de Argentina. Para concluir, puede proponerse que las prácticas inhalatorias se originaron en la cuenca del Amazonas, pero el uso de una tableta para depositar el polvo previamente a su inhalación puede haber ocurrido por vez primera en la costa peruana. Con ulteriores, las relaciones recíprocas e intercambios de bienes e ideas entre las diferentes áreas formaron y modificaron el estilo y la iconografía de las tabletas.

Miami, 1983.

REFERENCIAS

- Aguado, P.
1956 *Recopilación histórica*, 4 vols., Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Bogotá.
- Alanís, R.
1947 *Material arqueológico de la civilización Diaguita*, Museo Arqueológico Regional "Inca Huasi", La Rioja.
- Ambrosetti, J. B.
1902 *Antigüedades Calchaquies. Datos arqueológicos de la Provincia de Jujuy*, Imprenta y Casa Editora de Coni y Hermanos, Buenos Aires.
- 1907-1908 *Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya*, 2 vols., Facultad de Filosofía y Letras, publicaciones de la Sección de Antropología N° 3, Buenos Aires.
- Bennett, W., E. Baileir y F. Sommer
1948 "Northwest Argentine archaeology". *Yale Publications in Anthropology*, N° 38, New Haven, Connecticut.
- Bird, J. B.
1943 "Excavations in Northern Chile". *Anthropological Papers of the Museum of Natural History*, vol. XXXVIII, part IV, New York.
- 1948 "Pre-ceramic cultures in Chicama and Virú". En Bennett, W. C. (Ed.), *A reappraisal of Peruvian archaeology*, pp. 21-28, *Memoirs of the Society for American Archaeology* N° 4 (April), Menasha, Wisconsin.
- Boman, E.
1908 *Antiquités de la région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*, 2 vols., Imprimerie Nationale, Librairie H. le Soudier, Paris.
- Bray, W.
1978 *The gold of El Dorado*, Time Newspapers Limited, London.
- Browman, D. L.
1978 "Toward the development of the Tiahuanaco (Tiwanaku) State". En Browman, D. L. (Ed.), *Advances in Andean Archaeology*, pp. 327-349, Mouton Publishers, La Haya.
- Califano, M.
1978 "El chamanismo Mataco". *Scripta Ethnologica* N° 3, parte 2, pp. 7-60, Centro de Estudios de Etnología Americana, Buenos Aires.
- Casanova, E.
1942 "El yacimiento arqueológico de Angosto Chico". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, t. III, pp. 73-87, Buenos Aires.
- 1946 "The cultures of the Puna and the Quebrada de Humahuaca". En Steward, J. H. (Ed.), *Handbook of South American Indians*, vol. 2, pp. 619-632, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, Washington, D. C.
- 1950 *Restauración del Pucará (de Tilcara)*, Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Debenedetti, S.
1930 "Las ruinas del Pucará, Tilcara, Quebrada de Humahuaca (Prov. de Jujuy)". *Archivos del Museo Etnográfico*, N° II (primera parte), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Duque Gómez, L.
1963 *San Agustín. Reseña arqueológica*, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- Engel, F.
1963 "A pre-ceramic settlement on the central coast of Perú: Asia, Unit 1". *Transactions of the American Philosophical Society*, New Series, vol. 53, part 3, Philadelphia.
- Evans, O. y J. Southward
1914 "A further note on the occurrence of turquoise at Indio Muerto, Northern Chile". *Man, a monthly record of anthropological science*, vol. XIV, note 21, pp. 37-39, Royal Anthropological Institute, London.
- Friel, P.
1961 "Mori - a festa do rape. Índios Kachúyana: rio Trombetas". *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi, Antropologia*, Nova Serie 12 Julio: 10-34, Belem, Pará.
- Furst, P.
1974 "Archaeological evidence of snuffing in Prehispanic Mexico". *Botanical Museum Leaflets*, 24 (1): 1-28, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- González, A. R.
1977 *Arte precolombino de la Argentina*, Filmediciones Valero, Buenos Aires.
- Kunike, H.
1918 "Goldaltertümer der Chibcha". *Internationales Archiv für Ethnographie*, vol. XXIV: 23-32, Leiden.
- Lafón, C. R.
1954 *Arqueología de la Quebrada de la Huerta (Quebrada de Humahuaca, Prov. de Jujuy)*, Publicaciones del Instituto de Arqueología I, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Las Casas, B. de
1909 *Apologética historia de Las Indias*, Historiadores de Indias, t. I, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, Bailly, Baillere e Hijos Editores, Madrid.
- Latham, R. E.
1910 *Los Changos de la costa de Chile*, Imprenta Cervantes, Santiago.

- 1938 *Arqueología de la región atacameña*, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago.
- Lehmann - Nitsche, R.
1902 *Catálogo de las antigüedades de la provincia de Jujuy*, Talleres de publicaciones del Museo de La Plata, La Plata.
- Lindberg, I.
1963 "Tejidos y adornos de los cementerios Quitor 2, 5 y 6 de San Pedro de Atacama". *Revista Universitaria, Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales*, año XLVIII (26): 195 - 202, Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Marengo, C.
1954 *El Antigal de los Amarillos (Quebrada de Yacoraite, Prov. de Jujuy)*, Publicaciones del Instituto de Arqueología II, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Mostny, G.
1952 "Una tumba de Chiu-Chiu". *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 26 (1), Santiago.
- Muñoz, J. I.
1965 "Los pueblos prehistóricos del territorio uruguayo". *Cuadernos Antropológicos* 3, Centros de Estudios Arqueológicos y Antropológicos, Montevideo.
- Naville, R.
1959 "Tabletas et tubes à aspirer du rapé". *Bulletin Société Suisse des Américanistes* IX (17): 1-3, Genève.
- Núñez, L.
1963 "El problema en torno a la tableta de rapé". *Anales de la Universidad del Norte* 2: 149-168, Antofagasta.
1969 "Informe arqueológico sobre una muestra de posible narcótico, del sitio Patillos-I (Prov. de Tarapacá, Norte de Chile)", con notas adicionales de S. Henry Wassén y Björn Luning, *Arstryck*, 1967-1968: 83-95, Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg.
- Oblitas Poblete, E.
1963 *Cultura Callaway*, La Paz.
- Oyarzún, A.
1931 "Las tabletas y los tubos para preparar y aspirar la paricá en Atacama". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, LXVIII (72): 68-76, Santiago.
- Pané, Fray R.
1974 *Relación acerca de las antigüedades de los Indios*, nueva versión con notas, mapas y apéndices por José J. Arrom, Siglo XXI Editores, México, D. F.
- Polykrates, G.
1960 "Einige Holzschnitzereien der Kashuiéna - Indianer". *Folk, Dansk Etnografisk Tidsskrift*, vol. 2: 115-120, Asociación Etnográfica Danesa, Copenhague.
- Recasens, J. de
1946 "Las esculturas de piedra blanda de La Belleza". *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, vol. IV., entregas 1ª y 2ª, Bogotá.
- Reichel - Dolmatoff, G.
1972 "The feline motif in prehistoric San Agustín sculpture". En E. Benson (Ed.), *The Cult of the Feline. A Conference in Pre-Columbian Iconography*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Reis Altschul, S. von
1964 "A taxonomic study of the genus *Anadenanthera*". *Contributions of the Gray Herbarium*, Harvard University, 193: 3-65, Cambridge.
- Rydén, S.
1944 *Contributions to the Archaeology of the Rio Loa Region*, Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
- Safford, W.E.
1916 "Identity of *cohoba*, the narcotic snuff of ancient Haiti". *Journal of the Washington Academy of Sciences* 6: 548-562, Washington, D.C.
- Salas, A. M.
1945 *El Antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Purmamarca, Prov. de Jujuy)*, Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Serie A.V., Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Schultes, R. E.
1954 "A new narcotic snuff from the Northwest Amazon". *Botanical Museum Leaflets* 16: 241-260, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
1967 "The botanical origins of South American snuff". En D. H. Efron et al. (Eds.), *Ethnopharmacologic search for psychoactive drugs*, pp. 291-306, Public Health Service Publication 1645, Washington, D.C.
1979 "Evolution of the identification of the *myristicaceous* hallucinogens of South America". *Journal of Ethnopharmacology* 1: 211-239, Lausanne.
- Schultes, R. E. y A. Hofmann
1980 *The botany and chemistry of hallucinogens*, 2ª ed. revisada, Charles C. Thomas Publishers, Springfield, Illinois.
- Serrano, A.
1941 "Los recipientes para *paricá* y su dispersión en América del Sud". *Revista Geográfica Americana*, XV: 251-257, Buenos Aires.
- Sotelo de Narváez, P.
1851 *Relaciones Geográficas*, 2 vols., Buenos Aires.

- Spahni, J. C.
1967 "Recherches archéologiques à l'embouchure du Río Loa (Côte de Pacifique, Chili)". *Journal de la Société des Américanistes* 56 (1): 179-251, Paris.
- Taylor, E.
1913 *Primitive Cultures*, 2 vols., New York.
- Uhle, M.
1912 "Las relaciones prehistóricas entre el Perú y la Argentina". *XVII Congreso Internacional de Americanistas* (1910), pp. 509-540, Buenos Aires.
1913 "Tabletas de madera de Chiu-Chiu". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, año III, t. VIII (12): 454-458, Santiago.
1915 "Los tubos y las tabletas de rapé en Chile". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, año V, t. XIV (20): 114-136, Santiago.
- Vesclius, G.
1969 "Rasgos naturales y culturales de la costa extremo sur". En *Antiguo Perú. Espacio y tiempo*. Trabajos presentados a la Semana de Arqueología Peruana (9-14 de noviembre, 1959), Universidad Mayor de San Marcos, Instituto de Etnología y Arqueología, Lima.
- Vignati, M. A.
1936 "Resultados antropológicos de algunos viajes por la provincia de San Luis". *Notas del Museo de La Plata I, Antropología* 2: 309-346, La Plata.
- Von Hagen, V.
1965 *The desert kingdoms of Perú*, New York Graphic Society, Greenwich, Connecticut.
- Wassén, S. H.
1965 "The use of some specific kinds of South American Indian snuff and related paraphernalia". *Etnologiska Studier* 28, Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg.
1967 "Anthropological survey of the use of South American snuff". En D. Efron *et al.* (Eds.), *Ethnopharmacologic search for psychoactive drugs*, pp. 233-289, Public Health Service Publication N° 1.645, Washington, D.C.
1967 "On nagra Indianska droger och speciellt om snus samt tillbehör". *Arstryck*, 1963 - 1966, Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg.
1970 "A naturalist's lost ethnographic collection from Brasil - or the case from 1786. A contribution to the study of South American Indian drugs". *Arstryck*, 1969, Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg.
1972 "A medicine-man's implements and plants in a Tiahuanacois tomb in highland Bolivia". *Etnologiska Studier* 32: 7-114, Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg.